



« DA MIHI ANIMAS, CAETERA TOLLE »

BOLETIN SALESIANO

Inscribíos en la Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús

LA BASÍLICA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN ROMA Y EL PAPA LEÓN XIII.—El año 1879, el Papa León XIII confió a D. Bosco la construcción del templo al Sagrado Corazón de Jesús, que se había empezado a levantar en Roma en el lugar denominado Castro Pretorio. El Santo aceptó al punto tan honroso encargo, si bien conocía cuán difícil y costosa debía serle la empresa. Venciendo mil dificultades, pudo cumplir satisfactoriamente los deseos del Papa, viéndose consagrado el nuevo y magnífico templo el año 1887. D. Bosco, que ya apenas podía tenerse en pie, quiso ir por última vez a Roma para ofrecer a Su Santidad León XIII, en su Jubileo Sacerdotal, la Basílica completamente terminada.

SEIS MISAS COTIDIANAS PERPETUAS PARA LOS INSCRITOS VIVOS Y DIFUNTOS, Y OTROS FAVORES ESPIRITUALES.—Fué fundada la *Obra Pía del Sagrado Corazón* por el primer sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana, y a la aplicación de seis misas, que se

celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la *Obra Pía*, pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene seres queridos, vivos o difuntos, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia u oratorio público (los Religiosos y Religiosas, la suya privada), y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

- 1.º El día en que dan su nombre a la Pía Unión de los Cooperadores.
- 2.º El día en que, por vez primera, se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 3.º Todas las veces que, durante ocho días seguidos, hagan Ejercicios Espirituales.
- 4.º En punto de muerte si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el Nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

- 1.º Un día del mes a su elección.
- 2.º El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 3.º El día que asisten a la Conferencia mensual salesiana.

Abril: Domingo de Ramos, Pascua de Resurrección.

Mayo: 3, Invencción de la Santa Cruz; 8, Aparición de San Miguel Arcángel; 17, Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora; 18, Ascensión; 24, María Auxiliadora.

SUMARIO:

Don Bosco, escritor.—Las Editoriales Salesianas.—Efemérides seculares.—Discurso del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Gerona.—De nuestras casas (Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Sevilla, Baracaldo, Gerona, Zaragoza, Madrid y Ciudadela).—Palabras de elogio sobre S. J. Bosco por D. José M.ª Taboada.—De nuestras Misiones.—La Sierva de Dios, Doña Dorotea de Chopitea.—Crónica de gracias.—Necrología.—Página catequística.

Nuestra portada: Dibujo a pluma, que representa el grupo central del monumento a D. Bosco, erigido en la Plaza de María Auxiliadora, en Turín.

San Juan Bosco, escritor

Al cumplirse el CENTENARIO de la primera obra salida de la pluma y del corazón de San Juan Bosco, que en abril del año 1844 dió a la imprenta la vida de su angelical y santo amigo el seminarista Luis Comollo, BOLETIN SALESIANO rinde al Apóstol de la juventud del siglo XIX el homenaje de su más ferviente devoción, a la vez que se permite presentar a sus lectores, dibujada a grandes rasgos, esta tal vez la menos conocida, pero ciertamente admirable faceta de su Santo Fundador y primer redactor.

¿Cuádrale a D. Bosco el apelativo de escritor? D. Bosco escribió mucho... Tanto, que resulta poco menos que inexplicable el que, dadas las múltiples e ingentes obras de apostolado que llevó a término, pudiera hallar tiempo para publicar lo que publicó y dejar otros escritos que no vieron la luz pública, pero que constituyen, englobados en las distintas obras que sobre su labor y espíritu se han escrito, especialmente en las *Memorias Biográficas*, un verdadero arsenal y archivo adonde han ido y habrán de ir a beber generaciones enteras de escritores y tratadistas de pedagogía y religión.

Pero... no puede llamarse D. Bosco escritor en el sentido más estricto de la palabra. Y es que D. Bosco no tomó nunca en sus manos la pluma con el fin de escribir para el arte o para fines puramente intelectuales, por más que legítimos y elevados.

Don Bosco no escribió para el arte, sino para las almas; como no habló en público para la oratoria, sino para las almas; ni viajó para su deleite o ilustración, sino para las almas... Y es que los santos, aun cuando caminan so-

bre la tierra, tienen siempre fijos sus ojos en el Cielo.

Y, sin embargo, este aspecto de la actividad de D. Bosco no es ni accesorio ni menos apreciable, sino importantísimo y digno de todo nuestro interés y estudio. No es un capítulo para completar su biografía, sino una de sus vidas, una de las muchas vidas vividas por él, todas paralelas, todas desgarradas sobre el mismo fuego de su amor a Dios y de su celo por la salvación de las almas.

Y esta vida se le presentó siempre, en la conciencia de su vocación, como un deber ineludible que tenía que cumplir para llenar plenamente la misión que Dios le había señalado. Es cierto que no le fué anunciada ni ordenada esta actividad en sus sueños, pero tuvo de ella una rápida, precisa e indiscutible intuición; sintió en el fondo de su alma que tenía que ser así, y de ello nos dan fe sus mismas palabras: *Ha sido esta una de las principales empresas que me ha confiado la divina Providencia, y a la que he tenido que dedicar mis cuidados, a pesar de mis otras mil ocupaciones.*

Don Bosco, pues, fué escritor-propagandista en fuerza de su misma vocación apostólico-pedagógica; para llenar, podría decirse, una condición más (*sine qua non*) a la que el Señor subordinaba la amplia satisfacción que ha dado al grito de su apóstol, ¡*Da mihi animas caetera tolle!*

La palabra autorizada de un *hombre de libros y bibliotecas*, la voz augusta de un *hombre dedicado al estudio y al pensamiento*, cual fué Su Santidad Pío XI (d. f. m.), vienen a derramar torrentes de luz sobre la obra de D. Bosco como escritor, pues el Pontífice de la Acción Católica ha sabido presentarnos *la potencia de su gran ingenio, de su inteligencia luminosa, viva, perspicaz, vigorosa, que aun limitándose a la tarea del estudio y de la ciencia, habría dejado tras de sí profunda huella de su paso por la tierra... de aquel ingenio, en todo el profundo y verdadero sentido de la palabra, del hombre que habría podido sin dificultad alcanzar la categoría de sabio y de pensador*. Bastarían estas palabras del Papa Pío XI para poder discurrir largamente sobre este tema de la capacidad operativa intelectual del Santo.

Y ha sido el mismo Pontífice quien nos ha dado la clave para entender el porqué la literatura de D. Bosco no alcanza aquella perfección de forma y elegancia de estilo que podía esperarse de su vasta cultura y de sus esclarecidas dotes de mente. D. Bosco mismo, en la revelación confidencial que hiciera al entonces joven sacerdote Aquiles Ratti, en el año 1883, nos da la explicación del fenómeno, si tal puede llamarse, cuando, después de hablar de sus naturales inclinaciones y hasta de las insistentes invitaciones recibidas para que se dedicara a *empresas mayores*, concluye diciendo: *He comprendido que el Señor me reserva para otras tareas*. Es decir, el Señor le reservaba, le llamaba para las empresas sublimes, divinas de la caridad y del apostolado. D. Bosco renunció a la gloria del ingenio, pero no al bien que con él podía y sentía que debía hacer.

Y se entregó de lleno a su *literatura especial, peculiar, propia, divulgadora, popular, infantil a veces, hecha para todos a fin de alcanzar el fin que se proponía*.

Y en este sentido, D. Bosco es escritor, un verdadero escritor. Porque las cualidades que acabamos de enumerar, no deben hacernos pensar en un estilo superficial, chabacano o ramplón. Sus trabajos, aunque motivados la mayor parte por necesidades *ocasionales*, no adolecen de los defectos tan frecuentes y numerosos de los *escritos de ocasión*.

Fuélos escribiendo uno tras otro con toda la seriedad del método crítico, y del estudio de todos ellos, impresos e inéditos, se deducen estos dos hechos desconocidos e insospechados: *que don Bosco tuvo la paciencia de escribirlos todos por sí mismo (lo que parece increíble), pues dictar era para él palabra desconocida; y que en todos puso a contribución el cúmulo enorme de sus vastos conocimientos y una diligencia digna de un profesional de la palabra escrita*.

Sirva de ejemplo la obra *VITE DEI PAPI (Vidas de los Papas)*, editada en folletitos en las *LECTURAS CATÓLICAS*. Esta obra, popular cuanto se quiera, va ilustrada y anotada con una serie tal de notas bibliográficas cual no se hallan sino en los trabajos más eruditos de su tiempo.

La *STORIA D'ITALIA*, escrita para la juventud, obra, al parecer, sencilla, sin trascendencia, está toda ella entretijada con citas de más de ochenta autores.

Y en cuanto al estilo bien podemos afirmar que ni se puede imitar ni admitir retoques. Amadeo Peyron, a quien don Bosco rogó que tuviera a bien hacerle las correcciones que creyera convenientes, tuvo que declinar el encargo, pues *no hallaba palabra en que poner la pluma*. Cuantos han querido imitar el estilo de D. Bosco han dado en lo desaliñado y en lo pedestre.

Y es que D. Bosco, para poner al alcance de todos verdades, principios y doctrinas trascendentales, quiso escri-

bir fácil, y no, por el contrario, exponer vulgaridades para atraerse lectores y admiradores.

Buena prueba de lo que venimos diciendo puede verse en la HISTORIA SAGRADA, que en verdad podríamos llamar la *Biblia de los jóvenes*, y en la que de forma maravillosa sabe don Bosco enlazar la sencillez, claridad y naturalidad de estilo, con la majestad y dignidad que el argumento y el original divino exigen.

Quiénes han estudiado a fondo la obra de D. Bosco como escritor han tenido que reconocer, aun los más exigentes, la claridad, la serenidad, la solidez y la sabia exposición pedagógica.

Y sus libros se han difundido, alcanzando centenares de ediciones, y algunos han sido traducidos a diversas lenguas, como, por ejemplo, la *Vida de Domingo Savio*, que se ha publicado hasta en japonés.

Tiene su comienzo la serie de publicaciones del Santo, según hemos dicho al principio de estas páginas, el año 1844, y continúan durante veintiséis años, hasta el 1870. En ellos dió a la prensa unas 168 obras, en las cuales trata de religión, moral, piedad, deberes cívicos, economía doméstica, historia sagrada y profana, biografía, epigrafía, apologética, narraciones y relatos educativos, dramas..., etc. Pero, no nos cansaremos de repetirlo, en toda esta variedad de obras late un corazón común a todas ellas, vibra la mis-

ma alma, alienta el mismo espíritu: el corazón, el alma, el espíritu del educador católico, del hombre de Dios, del Santo que busca sin descanso el bien temporal y eterno del pueblo y de la juventud.

En una carta escrita el 19 de marzo de 1885, nos dice D. Bosco hablando de sí mismo: *Con las LECTURAS CATOLICAS, mientras buscaba instruir a toda suerte de personas del pueblo, tenía por mira el entrar en los hogares y hacer conocer el espíritu que reina en nuestros colegios, y atraer a los jovencitos al camino de la virtud. En el JOVEN CRISTIANO quise aficionarles a las prácticas de piedad y a la frecuencia de Sacramentos. Con la colección de CLASICOS ITALIANOS Y LATINOS EXPURGADOS, con la HISTORIA DE ITALIA y otros escritos históricos y literarios, quise sentarme a su lado en la escuela y preservarlos contra tantos errores y pasiones que habrían de serles fatales para el tiempo y para la eternidad. Anhelaba, como en otro tiempo, ser su compañero en los recreos, por lo cual determiné publicar para ellos una serie de libros amenos*

¡He aquí por qué y para qué escribía D. Bosco! Era apóstol, y el apóstol, en la mente de San Pablo, es madre. Si examinamos palabra por palabra los escritos de D. Bosco, nos convenceremos de que, con espíritu de madre, aparta cuanto aun de lejos puede dañar en lo más mínimo la serena

D. Bosco en la modestísima estancia donde escribió la mayor parte de sus obras.

(De una antiquísima fotografía).



inocencia de sus hijos, pues ni una expresión, ni una sílaba se halla en todos ellos que provoque una imagen menos pura que pueda nublar la conciencia más candorosa. No todos los escritores, aun entre los que se llaman católicos y editan para jóvenes, pueden ponerse en manos de éstos con la absoluta seguridad de que no van a aplicar a su alma la chispa que produzca un gran incendio, la tenue piel de naranja que ocasione el primer resbalón en la pendiente fatal del pecado.

Don Bosco, apóstol maternal de la

juventud, ha sabido darle, bajo la forma de lectura, alimento para sus almas, y este alimento, este pasto espiritual, regado por la Sangre de Cristo, ha florecido en lirios y azucenas. Y es que el apostolado, el celo, la actividad, la obra, la santidad de don Bosco, aun con ser tan universales, tienen una definición, no diremos única, pero sí apropiadísima, y que su cuarto Sucesor, el Revmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, ha expresado con frase exacta diciendo que *la santidad de D. Bosco es pureza.*

*San Juan Bosco, bendito, para que
cursa gigante, la obra de la
Buena Prensa Salesiana in mundo.
Lusit 27-5-1933 P. Ricaldone P. S.*

EDITORIALES SALESIANAS

Don Bosco no se conformó con escribir, y se lanzó a editar obras por su cuenta e imprimirlas en talleres propios; no sólo las propias, sino otras muchas que pudieran servir a sus altísimos fines. ¡Nada de empresas comerciales!, sino organización de todo un frente de combate contra el infierno y sus emisarios para salvar las almas. Las imprentas de D. Bosco tienen por objeto principalísimo, y aun podríamos decir único, el favorecer la difusión de la Buena Prensa y ser palestra donde se ejerciten los jóvenes aprendices de las Artes Gráficas. Solía decir el Santo: Ya lo veréis; tendre-

mos una imprenta, después una grande imprenta, después muchas imprentas. La previsión se ha confirmado. Hoy las que tiene D. Bosco son ciento veintiocho, que, calculadas solamente a razón de dos máquinas cada una, arrojarían un total de doscientas cincuenta y seis máquinas de imprimir, doscientas cincuenta y seis catapultas enfiladas contra las murallas de la inmoralidad y de la irreligión, doscientas cincuenta y seis empresas encargadas de cubrir el mundo de centenares de millones de hojas, portadoras de palabras y de ideas santas, que encauzan actividades en los campos del Señor.



Una rotativa de la Prensa
Salesiana.

Sección de máquinas planas de una de las imprentas salesianas.



EFEMÉRIDES SECULARES

Don Bosco en 1844...

Es ya hora de representarnos a D. Bosco tomando aquella pluma de apóstol, que no debía dejar ya en todos los días de su vida. Desde los años de Seminario tenía de continuo ante sus ojos la amable y querida figura de su inolvidable y santo amigo Luis Comollo. Resonaban con insistencia en su alma las palabras que en una de aquellas noches de insomnio y de delirio pronunciara Luis, debatiéndose en los estertores de una agonía prolongada: "Con vuestro poderoso auxilio, oh María, venceré a mis enemigos... Sí, vosotros sois los vencidos, y yo el vencedor, porque de Ella es la victoria." Don Bosco anotó en sus apuntes estas palabras que fueron tema de uno de sus primeros trabajos en este mismo año de 1844 y que muchas veces repitió en sus sermones.

Todos conocían (y la asombrosa aparición en el dormitorio del Seminario la confirmaba) cuánta era la amistad que unía a Don Bosco con Luis, amistad que, como la de David con Jonatás, se basaba en el amor de Dios y la práctica de la virtud más acendrada. Habían pasado cuatro años desde la muerte de Comollo, y sus compañeros seminaristas conspiraron en secreto para abrir su tumba. Una noche, removida la losa que la cubría, descendieron al sótano con antorchas encendidas, y he aquí que aparece la caja mortuoria enterrada al lado izquierdo del altar. Descubren el cadáver y observan con gran maravilla que está incorrupto. Con toda rapidez, aunque con mucho respeto y veneración, se reparten la sotana; y uno de aquellos jóvenes arranca un dedo del cadáver y se lo lleva consigo. Tales trazas se dieron, que nadie llegó a descubrir el hecho. Pocos días después, acerca-se un seminarista a D. Bosco y le dice con aire de misterio:

—Debo confiarte un asunto de suma importancia. ¿Prometes guardarme secreto?

—Lo prometo con tal de que ello no suponga ofensa de Dios ni perjuicio alguno para el prójimo.

—Tranquilízate. Sólo se trata de una cosa que... ¡ay de nosotros si llegase a saberse!

Y después de narrarle la hazaña de los seminaristas, le mostró el dedo diciéndole:

—Esta reliquia la he guardado para ti.

D. Bosco no daba crédito a sus ojos porque aquella carne tenía aún el color y consistencia como si perteneciese a una persona viva. Tras unos momentos de silencio, afeó el proceder de sus compañeros, no quiso quedarse con la reliquia e insistió para que la enterrasen en tierra sagrada.

Cincuenta años después, con ocasión de unas reformas que tuvieron que hacerse, se bajó al subterráneo y no se halló más que el esqueleto del seminarista Comollo.

La veneración y estima altísima que por su amigo sentía habían dado ocasión a aquella imprudencia de sus compañeros, y D. Bosco, incluso para condescender con el deseo manifestado repetidamente por muchos de ellos, quiso perpetuar la memoria del amable joven presentando un modelo especialmente para quienes en el Seminario se preparan a ser un día dignos obreros del campo del Señor y de la Iglesia.

La vida de Luis Comollo la escribió D. Bosco cuando aun estaba en el Seminario, y la presentó a sus Superiores para que la examinasen y le diesen la aprobación.

Describiendo el sueño misterioso tenido por el protagonista poco antes de morir, en que vio a varias relevantes personalidades caer o hallarse en el infierno, daba sus nombres, y como la mayor parte de aquellas personas aun vivían y eran tenidas en buena opinión, los Superiores indicaron a D. Bos-

co la conveniencia de suprimirlos, cosa que él ya tenía pensado hacer.

Plenamente autorizada y aprobada se publicó la obra en 1844, en la Tipografía Speirani e Ferrero. Esta primera edición, de la que se tiraron 3.000 ejemplares, constaba de 82 páginas, no llevaba el nombre de su autor y tenía por título: CENNI STORICI SULLA VITA DI LUIGI COMOLLO, MORTO NEL SEMINARIO DI CHIARI, AMMIRATO DA TUTTI PER LE SUE SINGOLARI VIRTU, SCRITTI DA UN SUO COLLEGA.

Iba precedida de un breve prólogo, que comenzaba así: A los señores seminaristas de Chiari: De la misma manera que el ejemplo de las acciones virtuosas vale bastante más que un elegante discurso, así no estará fuera de razón el que os presente un resumen histórico sobre la vida de quien, habiendo vivido en el mismo lugar y bajo la misma disciplina en que vosotros vivís, os puede servir de verdadero modelo, para que logréis haceros dignos del fin sublime a que aspiráis, y podáis llegar un día a ser dignos y óptimos operarios en la viña del Señor.

Y concluye el preámbulo con estas palabras: Si leyendo este escrito os sintiereis animados a seguir alguna de las virtudes que en él se relatan, dad gloria a Dios, al cual, mientras le pido que os sea siempre propicio, consagro única y exclusivamente este trabajo.

Al mismo tiempo, D. Bosco ofrecía las primicias de sus escritos a la Virgen Santísima en forma de dos fragantes ramilletes de flores. Consistía el primero en un fascículo en que mostraba la devoción a la Madre de Dios en vida y en muerte de un clérigo su devoto. El segundo era un librito titulado: CORONA DEI SETTE DOLORI DI MARIA, CON SETTE BREVI CONSIDERAZIONI SOPRA I MEDESSIMI, SPOSTI IN FORMA DELLA VIA CRUCIS.

Este librito, publicado también bajo el anónimo, e impreso en la tipografía antes citada, se distribuyó en gran abundancia entre el pueblo, y se hicieron de él varias y numerosas ediciones. Es un testimonio más de la gran devoción que D. Bosco nutría hacia la Pasión del Señor y hacia los Dolores de la Virgen Santísima. No sin razón la Divina Providencia disponía que, sobre la tumba de D. Bosco, pintara el eximio artista Rollini el cuadro de la Virgen de los Dolores, como para exhortar a todos los hijos, discípulos y devotos de D. Bosco a que jamás aumentaran con los propios pecados los sufrimientos del corazón amantísimo de nuestra Madre, que, con los ojos arrasados en lágrimas, parece decirnos: ¡Oh vosotros que pasáis por el camino, ved y considerad si hay dolor semejante a mi dolor. (Jer. Lam. I, 12.)

(Memorias Biográficas. Tomo II.)

DISCURSO del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Gerona en las fiestas del Cincuentenario de la Obra Salesiana en aquella ciudad

Señoras, señores:

Al alzar mi voz para sumarme al homenaje que tributamos a San Juan Bosco con motivo de cumplirse el primer Cincuentenario de la Obra Salesiana en Gerona, he de limitarme, en breves y sencillas palabras, a señalar el profundo contenido social del apostolado que la venerable Congregación que él fundara desarrolla en toda la superficie de la tierra, ya que otros oradores han puesto a contribución su verbo más autorizado para evocar las virtudes heroicas y las muestras de subidísima santidad de que está llena la vida fecunda y maravillosa del Fundador.

En la primera mitad del siglo XIX, cuando ya se columbraban en el horizonte las nubes tormentosas de la revolución social, que habría de manifestarse a poco, y cuyas terroríficas y sucesivas explosiones llenan hoy el mundo, poco antes que el judío Marx sembrara su demoníaca doctrina de odio y de destrucción, entre también de que el verbo profético de Donoso Cortés y la pluma doctísima de Balmes anunciaran el peligro que sobre las sociedades civiles se cernía, San Juan Bosco inicia, bajo la protección de María Auxiliadora, su obra

misionera. Obra de santificación personal, pero obra orientada también a la solución del problema social, mediante la creación de las escuelas para obreros en tres grados, de escuelas elementales, escuelas profesionales y escuelas facultativas.

Acoger al niño necesitado, infundirle robusta fe religiosa en el corazón, capacitarle para la lucha por la vida. He aquí un ciclo formativo completo, espiritual y práctico a la vez, que, de haberse adoptado tempranamente por el poder temporal, hubiera impedido, o atenuado al menos, esa explosión de odio, de envidia y de resentimiento, que son los motores de la revolución comunista.

Porque, entendedlo bien, a la solución del problema social, tal como hoy está planteado, o se llega por el camino del amor o no tiene acceso por ninguna otra vía. Sólo la caridad predicada por Cristo puede darnos la norma capaz de dirimir las pugnas, de resolver los conflictos laborales. Esto requiere obreros cristianamente formados, patronos imbuidos de la verdad católica, según la cual son meros administradores de sus fortunas, de cuyas rentas han de extraer una parte considerable en favor de los obreros, y un poder público fuerte, que,

luego de impregnar sus disposiciones y ordenanzas de ese mismo espíritu emanado del Evangelio, imponga en cada caso su decisión inexorable, con severidad si es preciso, que no infrecuentemente la severidad en el gobernante es forma amorosísima de caridad para con los gobernados.

Hoy, por fortuna, se dan en España estos supuestos previos. La legislación laboral, que tiene su más alta enunciación en el Fuero del Trabajo, acoge las inspiraciones de los Pontífices con luces divinas, expresadas en las encíclicas "Rerum Novarum" y "Quadragesimo anno". Una generación joven surge encuadrada en las organizaciones sindicales de F. E. T. y de las J. O. N. S., y un Caudillo providencial vigila y estimula el ritmo de las realizaciones sociales. En el ambiente, la espléndi-

da Obra Salesiana puede dilatarse amorosa con la santa alegría que informa la actuación de su Fundador. Alegría de juegos sanos e ingenuos, alegría de himnos y canciones, alegría de oraciones aceptas a María Auxiliadora, alegría en tornos y ruedas, que giran en el claro local del taller en que la imagen de Cristo, divino Obrero manual, preside; alegría de conciencias limpias, relicarios de fe religiosa y de amor patrio.

Y que no turbe siquiera este cristiano júbilo el recuerdo entrañable de los caídos de la Obra, pues ellos dieron sus vidas por Dios y por España a impulsos del amor, y desde el Cielo, donde gozan de la gloria del Señor, han de contemplar también con alegría esta abundante recolección de mies en los campos que regó su sangre generosa.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!



GERONA: Magnífico paseo recientemente dedicado a San Juan Bosco.

DE NUESTRAS CASAS

SANTA CRUZ DE TENERIFE: Las fiestas de San Juan Bosco en el Hogar Escuela.—En el hermoso Colegio que dirigen las Hijas de María Auxiliadora en Santa Cruz de Tenerife, se celebró con inusitado esplendor la fiesta de S. Juan Bosco. Predicó el triduo, hizo el panegírico del Santo y dió la Conferencia anual reglamentaria a los Cooperadores Salesianos el Rdo. Sr. D. Andrés Yun Encinas, S. S. El Excmo. e Ilmo. señor Obispo de la diócesis, Dr. Fr. Albino González y Menéndez Reigada, ofició la Misa de Comunión del día de la fiesta, pronun-

ciando un magnífico fervorín con la elocuencia en él característica. La Misa solemne fué oficiada por el M.ltre. Sr. D. Francisco Herráiz Malo, Maestrescuela de la S. I. C. de La Laguna. Interpretóse una partitura a dos voces del Mt.º Vilaseca. La velada teatral, que tuvo lugar por la tarde, gustó sobremanera al numeroso público que llenaba el amplio salón de actos.

RECOMPENSA A UN COOPERADOR SALESIANO.—La Excmo. Diputación Provincial de Málaga ha tributado un rendido homenaje de gra-

titud al doctor Gálvez Ginachero, condecorándole con la Cruz de Beneficencia de primera clase y erigiendo un busto del insigne médico en una de las salas del Hospital Civil, donde desde hace cincuenta años, viene prestando sus humanitarios y abnegados servicios. La familia salesiana de Málaga, y aun de España entera, se une al homenaje y manifiesta desde estas columnas su gratitud al doctor Gálvez por lo mucho que ama y ayuda a los Hijos de D. Bosco, y pide al Cielo quiera derramar sobre sus caritativos trabajos y desvelos las más escogidas bendiciones.

SEVILLA: *Escuelas Profesionales Salesianas.*—El día 31 de enero tuvo lugar, en las Escuelas Salesianas de la Santísima Trinidad, la bendición de una nueva máquina de imprimir. De esta bendición a que aludimos ya en una relación del número anterior, se ha ocupado la Prensa, de la cual entresacamos algunas líneas: Ya tienen los jovencitos aprendices de las Escuelas Salesianas una nueva máquina en su taller de Artes Gráficas. En ella centenares de alumnos aprenderán, en el transcurso de los años, a labrarse un porvenir honrado, bajo la amorosa guía de sus abnegados maestros los Salesianos... Bendijo la nueva máquina de imprimir el Excmo. Sr. Arzobispo de Lima, Monseñor Lissón y Chaves. El acto se celebró, aunque en medio de gran sencillez, con aquella solemnidad inimitable que adquiere todo cuanto se rodea de alegría franca y serena de juventud en gracia de Dios. El P. Director, D. Manuel Fernández, pronunció elocuentes palabras como apertura del acto, y una vez bendecida la máquina, que recibió el nombre de "San Miguel", se imprimió en ella una estampa como recuerdo. El Excmo. Sr. Conde de Sánchez Dalp, que juntamente con su distinguida señora, D.^a Ma-

ria de los Angeles Marañón, se había dignado apadrinar la nueva máquina, pronunció estas breves pero sentidas palabras: "Nada más grato para nosotros que expresar nuestra admiración por el modo sencillo con que se desarrolla este acto trascendental de bendecir la maravillosa máquina de imprimir destinada a difundir la Fe de Cristo y el esfuerzo dichoso del hombre. Y al mismo tiempo que agradecemos la bondad del Rdo. P. Director de esta Casa, al invitarnos a este hermoso acto que nos permite percibir de cerca el amor humano de D. Bosco, queremos expresar, tanto mi esposa como yo, el afán con que pedimos a Dios, Nuestro Señor, que la bendición efectuada por un digno ministro suyo sea manantial fecundo de clara ventura y prosperidad para esta obra insignie que admiramos. Quede también patente el honor que recibimos al apadrinar esta ingeniosa máquina en que se ve, como en todas partes, la presencia de Dios Creador."

BARACALDO: *Triduo y Fiesta de S. Juan Bosco.*—Durante los días 28, 29, 30 y 31 tuvieron lugar los solemnes cultos en honor de S. Juan Bosco. Los sermones corrieron a cargo del notable orador sagrado Rdo. P. José Alcorta C. M. F.

La gran devoción que el pueblo de Baracaldo siente hacia San Juan Bosco, devoción que se viene cultivando a lo largo del año los últimos martes de mes con misa en el altar del Santo, veneración de su Reliquia, Santo Rosario y apropiado ejercicio piadoso y Bendición con S. D. M., se exterioriza de un modo consolador durante los días que preceden a la Fiesta con una afluencia



MADRID: *Escuelas Salesianas, (Francos Rodriguez, 5).*
Un momento de la bendición de la bandera del
Círculo "Domingo Savio".



GERONA: Superiores y alumnos.

cia tal de fieles, que se llena por completo la iglesia de María Auxiliadora.

El día 31 se administraron centenares de comuniones. La misa solemne fué oficiada por el Rdo. Sr. Párroco de Baracaldo. El mismo día los niños de las Escuelas fueron obsequiados con un espléndido desayuno.

La Asociación de Antiguos Alumnos de Baracaldo, a los que se unieron los de Sestao y Erandio, quiso rendir su homenaje de amor a San Juan Bosco con la hermosa y nutrida Comunion del día 30, día en que, además, se bendijo la bandera de la Asociación y en que el orador del Triduo dió la Conferencia anual a los Cooperadores Salesianos.

GERONA: *Círculo Misionero "Mons. Versiglia"*.—Recientemente se ha organizado en el Estudiantado Filosófico Salesiano de Gerona el *Círculo Misionero "Mons. Versiglia"*, cuyo fin es contribuir a arraigar más y más en el alma de aquellos futuros sacerdotes salesianos el ideal altísimo de las Misiones. Fué fundador del *Círculo* el actual Vicario General de la Archidiócesis de Madrás (India), Mons. Carreño, y entre los opimos frutos que dió desde su fundación, el año 1931, hasta su disolución forzosa, en 1936, puede presentar no pocos de sus miembros aureolados con la gloria de la muerte cruenta sufrida en aras del amor de Cristo y recibida, a ejemplo del esclarecido Titular del *Círculo*, de manos de los enemigos de Dios y de la Iglesia.

ZARAGOZA: *Conferencia a los Cooperadores Salesianos*.— El diario AMANECER reseña



del Estudiantado filosófico.

con amplitud el acto celebrado el día 2 de febrero, p. p., en el Ateneo de Zaragoza, con ocasión de la Conferencia anual reglamentaria a los Cooperadores Salesianos dada por el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona, Mons. Olaechea. Presidieron el acto los Excmos. Sres. Arzobispo de Zaragoza, Dr. Doménech; Gobernador Civil, camara-da Baeza; Gobernador Militar, Gral. Cremades, que ostentaba también la representación del Capitán General; Alcalde, Sr. Caballero; Presidente de la Audiencia, Sr. Millaruelo; Fiscal de la misma, Sr. De la Fuente; Rector de la Universidad, Dr. Sánchez Izquierdo; Presidente del Ateneo, Sr. Laguna Azorín, y Marqués de la Cadena.

Después del rezo de unas preces dirigidas por el Excmo. Prelado de la diócesis, el Rdo. Sr. D. Pedro Escursell, Director de la Obra Salesiana en Zaragoza, pronunció unas entusiastas palabras de ofrecimiento y salud, y acto seguido comenzó el desarrollo del programa, que consistió en un movido diálogo entre niños, cantos pedagógicos, conferencia e himno en honor de San Juan Bosco. El Sr. Laguna Azorín presentó al egregio conferenciante con palabras de alto elogio para el preclaro hijo de San Juan Bosco y para la Obra Salesiana.

El Excmo. Sr. Obispo de Pamplona hizo, al decir del cronista, una *charla salesiana*, pues fué discurrendo, con aquel gracejo y amenidad en él tan naturales, por las obras, virtudes, milagros y sucesos anecdóticos de la vida de D. Bosco, haciendo acertadas alusiones a personajes y hechos históricos relacionados con la Congregación Salesiana, y terminó diciendo que a semejanza de aquel niño que, introduciéndose en el nicho sepulcral del Santo en Valsállice, decía *hacer de D. Bosco*, así él quería en aquellos momentos *hacer de D. Bosco* para pedir una limosna por la Obra Salesiana en Zaragoza.



MADRID: *Escuelas Salesianas, (Franco Rodríguez, 5). Grupo de entusiastas jóvenes que constituyen el *Círculo "Domingo Savio"*.*



MADRID: *Ronda de Atocha, Fiesta del Círculo "Domingo Savio"*. Nos escribe una detallada relación el secretario del mismo Círculo.

Se comenzó con un triduo en honor de nuestro Santo Patrono, y por su pronta beatificación, dirigido por el Rdo. Sr. Director, don Alejandro Vicente, que con su celo tan peculiar fué empapando almas y voluntades.

Este acto resultó grandioso, por el fervor que en los tres días, y a pesar de las dificultades de la hora, demostraron los socios acudiendo en su mayoría, pues llegaron casi todos los días al centenar.

Y llegó el tan esperado domingo de la fiesta. Acto culminante, donde todos los entusiasmos juveniles y los fervores de amistad se fundieron en último abrazo, resultó ser la impresionante misa de Comunión. Si grande fué el triduo, la Santa Misa fué solemnísimamente y conmovedora. Creo que nuestro Patrono, Domingo Savio, habrá sonreído desde el Cielo al ver a tantos jóvenes que, con verdadero sacrificio, se acercaron a la Sagrada Comunión. Por no encontrarse en Madrid, como nos prometió, nuestro reverendo Sr. Inspector, ofició el Rdo. Sr. Director, ayudado por el Clero y dos socios del Círculo.

De 153 socios inscritos fueron 144 los asistentes, y más de las tres cuartas partes nutrieron su alma con el "pan de los fuertes".

En el desayuno, servido en el amplio salón, reinó la más cordial camaradería.

La "foto" que nos hizo para recuerdo de la fiesta el Rdo. D. Jesús Marcellán, recogió el bullir de toda esta juventud.

A las once de la mañana se celebró el tan ansiado encuentro de fútbol entre los Antiguos Alumnos (Bosco F. C.) y el Club Deportivo Savio, el cual terminó con empate a cero, que a todas luces debimos ganarlo.

En la velada, el Rdo. Sr. D. Rómulo Piñol, que disertó sobre el tema "Domingo Savio, Apóstol de la Juventud", nos cautivó con su conferencia, amena y sugestiva, salpicada de anécdotas de la vida de nuestro preclaro modelo. Un pequeño discurso de nuestro Presidente, recital de poesías, concierto por la rondalla, entrega de premios a los vencedores de los concursos y campeonatos de juegos organizados, finalizando con el himno a Domingo Savio.

A la mesa hogareña de la Casa se sentó la Junta: la alegría, los brindis, hicieron del ágape un momento delicioso.

Por la tarde, el Cuadro Artístico representó magníficamente a nuestros familiares, clases y oratorianos, etc., el drama alegórico religioso el "Cortejo de la muerte" y la zarzuela "Almas en pena", que fué como el broche de oro de este día de inolvidable memoria en cuantos tuvimos la dicha de vivir horas tan llenas de cariño y fraternidad salesianas.

En suma, gran fiesta, la mejor desde que

acabó la guerra, y todos los superiores, y especialmente el Sr. Director, encantados de la marcha del día, pues no pensaban resultase como salió.

SOLEMNE BENDICION DE UNA NUEVA IMAGEN DE MARIA AUXILIADORA.—En la iglesia parroquial de Campillos (Málaga) tuvo lugar, en la mañana del día 10 de febrero próximo pasado, la solemne bendición de la nueva imagen de María Auxiliadora, donada por don Manuel Alvarez-Ossorio en cumplimiento de una promesa de su difunta madre, la virtuosa dama D.^a Vicenta Bensusán y Martínez, que en vida, a impulsos de su acendrada devoción a la Santísima Virgen, tenía costeadas otras varias imágenes de la Virgen de D. Bosco para diversas iglesias. La preciosa y artística escultura es obra de las Escuelas Profesionales Salesianas de Barcelona, y viene a enriquecer el tesoro artístico de la citada parroquia, en la que María Auxiliadora quería tener un altar donde sus devotos encontrasen luz en sus dudas, consuelo en los pesares, y en los peligros, seguro auxilio.

Luego de bendecida la imagen, dió comienzo la Misa solemne, oficiada por el reverendo Sr. Arcipreste-Párroco, D. Casáreo Alonso. Ocupó la sagrada cátedra el reverendo Sr. D. José Flor Alfaro, Párroco de Teba. Al terminar la Santa Misa se procedió a la imposición de la medalla de María Auxiliadora a los nuevos archicofrades. Por la tarde de dicho día tuvieron comienzo solemnes cultos a María Auxiliadora, predicando los dos primeros días del triduo el reverendo Sr. Cura de Ardales, D. Nicolás Lasarte Rodríguez, y el último día, el reverendo Sr. Arcipreste. Todos los actos resultaron muy brillantes, y los cultos se aplicaron en sufragio del alma de la que fué espejo de madres cristianas, D.^a Vicenta María Bensusán.

Que María Auxiliadora premie la generosidad de la ferviente devota teniéndola en su compañía en el Cielo, y atraiga sobre su familia las más escogidas bendiciones del Señor.

CIUDADELA: *Santuario de María Auxiliadora*.—Como índice consolador del pujante fervor religioso que esta casa salesiana ha polarizado, damos a conocer, sin comentario, la siguiente cifra: *Durante el año 1943 se han repartido en el Santuario de María Auxiliadora 85.600 comuniones.*

En esta misma Casa, con la bendición del Excmo. e Ilmo. Sr. Prelado de la diócesis y organizadas por la Unión de A. A., han comenzado una serie de CONFERENCIAS FORMATIVAS que se dan todos los lunes durante la Cuaresma. La primera, con el tema *La Iglesia de Jesucristo*, ha corrido a cargo del M. I. Sr. Lic. D. Juan Florit, Canónigo de la S. I. C. y Antiguo Alumno Salesiano. En ella trató puntos tan interesantes como los siguientes: *¿Qué es la Iglesia?, Cristo vive entre nosotros, la Esposa de Cris-*

to, el Cuerpo místico de Cristo, etc., etc. La segunda conferencia, dada por D. Joaquín Pardo, Antiguo Alumno Salesiano y Profesor del Colegio, tuvo por tema *La familia y la Iglesia*. Ambas se han visto concurridas por gran número de Antiguos Alumnos y Cooperadores Salesianos, deseosos de completar su formación religioso-moral, y de disponerse a mejor defender sus ideales en la práctica diaria de la vida cristiana.

ALCOY: *Rasgo generoso de los Antiguos Alumnos*.—Poniendo en práctica una de las ideas preconizadas en las Asambleas regional y nacional del pasado año, los Antiguos Alumnos Salesianos de Alcoy han tenido el hermoso rasgo de hacerse cooperadores de sus maestros costeando la merienda a un millar de niños de las Escuelas y del Oratorio Festivo. El mismo día, es decir, el de su fiesta anual, quisieron dedicar la función religiosa de la tarde para pedir por la paz mundial.

MADRID: *Escuelas Salesianas (Franco Rodríguez, 5)*.—El día 5 de marzo, después de una intensa propaganda en la que se repartieron veinte mil octavillas a domicilio, dió comienzo la *Santa Misión*, que duró hasta el día 12, con un fervor siempre creciente y con la asistencia de multitud de fieles que llenó todos los días la amplia y majestuosa iglesia salesiana, centro de un gran movimiento espiritual en la barriada de Cuatro Caminos. En dicho día 12, celebróse, además, la fiesta anual del Círculo de Domingo Savio, con la bendición de la bandera y otros actos muy significativos y de ocasión.



MADRID: *Amplia y majestuosa iglesia salesiana, centro de un gran movimiento espiritual en la barriada de Cuatro Caminos.*

Dignóse apadrinar la nueva y hermosa bandera la distinguida señorita Mary-Juany, hija de los Sres. de Iturbe, grandes Cooperadores Salesianos.

La figura gigante de San Juan Bosco

Espigamos en *Palabras de elogio de San Juan Bosco y de la Obra Salesiana*, pronunciadas en la Emisora Nacional de España el día 31 de enero por D. José M.^a Ta-boada Lago:

"San Juan Bosco, pues que ha fallecido en 1888, experimentaba las mismas inquietudes e idénticas preocupaciones que sufrimos hoy. León XIII le consideró como un hombre providencial, un Santo, calificando a su Obra de extraordinaria, por exceder de las fuerzas humanas. Un extímio obispo español, el Dr. D. Manuel González, tras un estudio concienzudo de su vivir, llega a la audacia de considerarle como sombra viva de Jesús, extremando su ponderar elogioso al punto de declarar que en el Santo se veía a Jesús descaradamente obrando maravillas.

...Don Bosco, o San Juan Bosco, al decir de Joergensen, es "uno de los hombres

más completos y más absolutos que haya conocido la tierra", o si se quiere, el hombre que, desde la Edad Media, revivió los Evangelios mejor que nadie, al decir de Huysmans.

Se daba perfecta cuenta de la excelstitud del individuo y del valor de la dignidad humana. Quería capacitar al hombre, tratando de hacer desaparecer una de las lacras sociales más pavorosas, y no sólo pretendía la conversión, sino la utilización adecuada como ser benéfico e incluso como dirigente, es decir, como aristocracia del proletariado, capaz un día de ocupar puestos destacadísimos, no sólo al frente de masas obreras, sino incluso en la dirección del Estado, porque él juzgaba que, hasta ahora, nadie ha podido poner vallas al talento, y nadie, salvo Dios, ha podido decirle: de aquí no pasarás.

DE NUESTRAS MISIONES

(RELACION DE MONS. FAGNANO)

(CONTINUACION.)

EN GUARDIA CONTRA LOS SALVAJES
CAMPAMENTO. UN CACIQUE

Hacer la guardia durante la noche es indispensable por estas latitudes, puesto que es necesario evitar cualquier sorpresa de los indios, los cuales podrian robarnos algún caballo o matarnos a flechazos por habernos atrevido a llegar hasta sus dominios. Los salvajes tienen ideas harto extrañas respecto de la propiedad: cazan pájaros, guanacos y zorros en sus campos, donde no puede entrar persona alguna de otra tribu, y el llegar a ellos de improviso es como una declaración de guerra.

Buscábamos los orígenes de Río Grande caminando siempre hacia el sudeste; pero en esta dirección se extendían bosques interminables, de tal forma, que sólo después de seis días de marcha a caballo, por terreno minado por las célebres talpas, pudimos llegar al nacimiento de dicho río. Era el día 22 de febrero.

Las humaredas que el día anterior habíamos visto no lejos del camino nos indicaban los lugares de caza preferidos por los onas. Pasamos el río, y a las tres de la tarde nos detuvimos en una isla abundante en pastos y con algunos robles, los últimos que habíamos de encontrar. Luis distinguió a poca distancia un gran campamento de indios, y como se animara a llegar hasta ellos con Octavio y exponerles el objeto de nuestro viaje, les recomendé les advirtiera que no se acercaran de noche a nuestra tienda, pues nuestros perros podrian acometerlos, que, en cambio, vinieran por la mañana, pues serían muy bien recibidos.

Luis y Octavio se vistieron una piel de guanaco y partieron. Entretanto el P. Beauvoir y yo nos pusimos a visitar la isla y a buscar camino por donde continuar el viaje al día siguiente.

Llegaron nuestros indios al caer de la tarde acompañados de otro indio, capitán o cacique de aquella tribu, cubierto con una piel y ensangrentadas las piernas.

Dos días antes había trabado combate con los indios de otra tribu y había perdido a dos de los suyos. Ahora, al ver nuestra hoguera, habíase figurado que aquella tribu enemiga quería atacarle de nuevo; pero luego que supo por Luis que éramos gente de paz y que nos ofrecíamos como amigos que intentara hacerles daños, vino alegre y dispuestos a defenderlos contra cualquiera confiado a nuestra tienda. No aceptó la sopa ni la galleta que le ofrecimos, pero sí un pedazo de pato asado que comió con mucho gusto. Luego le obsequié con dos mantas de

lana y le puse al cuello una medalla de María Auxiliadora; le prometí devolverle la visita al día siguiente y se retiró satisfecho. Con todo, no dejamos de estar alerta durante la noche”...

UNA TRIBU INDIA EN NUESTRAS
TIENDAS

A la mañana siguiente, mientras hacíamos nuestra meditación, comenzaron a llegar indios que fueron recibidos alrededor del fuego que habíamos encendido. Colocáronse en orden, hombres, mujeres y niños mirando hacia el altar. Comencé a celebrar la Santa Misa, quedando Luis encargado de procurar que los indios guardaran silencio, al mismo tiempo que asistían a ella. Santiguóse Luis al comenzar el Santo Sacrificio, púsose a rezar el Rosario y de cuando en cuando volvíase hacia los indígenas como diciéndoles: Yo conozco todo eso...

Concluida la Misa y acción de gracias, vino a mí el cacique y me ofreció una piel de guanaco, que acepté con muestras de gratitud. Renovamos nuestro pacto de amistad, y acercándose los demás indios, regalé a cada uno de los hombres y mujeres una manta de lana y una medalla de María Auxiliadora. Hecho lo cual ensillamos nuestros caballos, retiramos la tienda y, mientras los indios observaban con gran curiosidad nuestros movimientos, para inspirarles mayor confianza monté a las ancas de mi caballería a un indiecito de diez años, de lo que se mostraron muy satisfechos.

UNA VISITA AL CAMPAMENTO INDIO

Cuando estuvimos preparados quiso Ferrando manifestarles la potencia de las armas que teníamos para la caza y para defenderlos disparando algunos tiros de escopeta. Mucho se maravillaron los indios. Ya en marcha tomamos nosotros por un camino ancho, a propósito para las caballerías, y los indios siguieron un sendero. Pasados unos tres cuartos de hora estábamos en medio de la tribu amiga donde habían quedado los ancianos y los niños en número de cincuenta y dos. Di a cada uno una manta y una medalla, nos entretuvimos con ellos un rato y, prometiéndoles volver, nos disponíamos a partir, cuando vimos llegar a un salvaje que arrastrábase con dificultad por tener paralizada la parte inferior de las piernas. Le hablé de muletas, le expliqué el uso que se hace de las tales y le ofrecí obsequiarle más adelante con un par de ellas.

(Continuará.)

Doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

I

Nació Dorotea en Santiago de Chile, el 4 de junio de 1816, de D. Pedro de Chopitea, residente en Chile, pero hijo de Lequeitio, en Vizcaya, y de Doña Isabel de Villota, hija de españoles nacida en Chile, ambos de acrisoladas virtudes y de brillante posición social.

Tuvieron dieciocho hijos, aunque nunca vivieron juntos más de doce. Uno de los últimos en nacer fué Dorotea.

La guerra de independencia de las colonias americanas obligó a la familia Chopitea a trasladarse a España. Tras un viaje penoso y arrojando mil dificultades, se instalaron en Barcelona en el año 1819. La niña Dorotea contaba, pues, tres años de edad; de modo que por haber vivido en esta ciudad desde tan temprana edad y por el singular cariño que le profesó, bien podemos decir que ella fué su verdadera patria, ya que en ella vivió y murió.

Era Dorotea de natural dócil, y esto, junto con los admirables ejemplos de sus virtuosísimos padres, fué el sólido fundamento en que descansó el sublime edificio de santidad que el Espíritu de Dios había de levantar en aquella alma privilegiada.

El hogar doméstico regido por el tacto exquisito de D. Pedro y la solicitud maternal de Doña Isabel, fué la escuela en que

se formó Dorotea con sus hermanos mayores, tomando aquel camino del cual no había de desviarse nunca, sino, al contrario, ir creciendo de virtud en virtud como el sol, hasta llegar a un esplendoroso mediodía.

Aquel hogar era escuela de todas las virtudes, pero sobre todo de la caridad. Para que sus hijos se acostumbrasen de pequeños a practicarla, había recogido a un anciano caballero, a quien reveses de fortuna habían lanzado a la más espantosa miseria. El pobre viejo comía a la mesa con los demás de la casa en una mesita que se agregó a la que servía para todos, pues no cabían todos en una sola, y a la que los padres hacían sentar a tres o cuatro de sus hijos. Estos se remudaban por turno con sus hermanos para acostumbrarlos a todos al trato y familiaridad con los desgraciados. De este modo procuraban sembrar en aquellos jóvenes corazones los primeros gérmenes de la compasión, acostumbrándoles al trato y comunicación con la gente pobre. ¡Cuánta verdad es que lo que en la cuna se aprende dura para siempre! Indudablemente este acto de caridad que la niña Dorotea comenzó a practicar desde su infancia, fué la semilla que con los años había de convertirse en árbol gigantesco, bajo cuyas ramas frondosas habían de cobijarse centenares de pobres.

MADRID: Escuelas Profesionales Salesianas. Nutrido grupo de entusiastas jóvenes que componen el Círculo Domingo Savio.



Viendo aquella madre solícita que por sí sola no podía atender al cuidado y educación de tan numerosa familia, dispuso que las hijas mayores la ayudasen en tan difícil empresa, tomando a su cargo a una de las menores y reservándose ella la vigilancia sobre todas y la parte que no podía confiarse a su poca experiencia.

En esta prudente distribución de trabajo quedó Dorotea al cargo de su hermana Josefa, que tenía nueve años de edad más que ella y a quien la Providencia destinaba también para la educación de las otras hermanas de Dorotea.

Desde aquel momento comenzó a formar el carácter de la niña. Por otra parte, las disposiciones de Dorotea eran excelentes. Dotada de un natural reposado e inteligente, manifestaba una cordura y una gravedad muy superior a sus tiernos años.

Cuando los padres de Dorotea se vinieron a España, siguióles el ama de Dorotea, que acababa de enviudar y estaba sin hijos, que no pudo separarse de aquella niña a quien amaba como si fuera su hija. Aquí casó con tan adversa fortuna y recibía tan malos tratos del marido, que tuvieron que separarse los esposos. La nodriza fué acogida de nuevo en la casa de Dorotea, que, a pesar de sus pocos años, fué su paño de lágrimas, teniendo para sus hijos tal solicitud como si fueran hermanitos suyos. ¡Qué alegría experimentó Dorotea cuando sus padres pudieron reconciliar al marido y al ama! Ya se revelaba la excelente futura madre de familia.

Servía de grande ayuda a Josefa en sus trabajos el joven sacerdote, coadjutor y beneficiado de la parroquia de Santa María del Mar, D. Pedro Naudó, que fué su confesor durante cincuenta y tres años, o sea, hasta la muerte del celoso sacerdote, ocu-

rrida en 1882. Comprendiendo que el Cielo había adornado de gracias particulares, le prescribió un método de vida propia para la santificación de sus almas; determinóle las devociones que había de practicar y la frecuencia con que había de acercarse a los Santos Sacramentos, basando la perfección de su vida en el exacto cumplimiento de los deberes como hija.

Todas sus hermanas vestían con notable sencillez y modestia, y a todas hacían ventaja Josefa y Dorotea. La primera sentíase atraída fuertemente por el espíritu de abnegación, mortificación y penitencia; y se atraía con suavidad y eficacia a los mismos ejercicios a su hermanita Dorotea, moderando el sabio Director los fervores de entrambas, conforme a la edad y a la divina vocación, que comenzaba a despuntar en Josefa para la soledad del claustro y en Dorotea para el matrimonio, en el que con sus virtudes tanto había de resplandecer en lo sucesivo.

En efecto, Josefa entró a los veinticinco años en el Convento de Nuestra Señora de los Angeles, de Madres Dominicas, tomando el nombre de Sor Juana, donde murió ya anciana en olor de santidad, gozándose siempre cuando ya Dorotea descollaba por sus virtudes de que con ella había hecho oficios de madre.

(Continuará.)

*

La relación de gracias obtenidas por intercesión de la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea y las limosnas para la Causa de Beatificación, envíense al Vice-Postulador, muy Rdo. Sr. D. Julián Massana, Paseo D. Bosco, 74, Barcelona.

ESTUDIAR EL ORIGEN DEL ORATORIO FESTIVO ES PENETRAR EN EL CORAZON DEL PADRE, DEL CUAL BROTO LA SOCIEDAD SALESIANA; ES REMONTARSE Y SACIAR LA SED EN LA FUENTE CELESTIAL EN DONDE MANA EL ESPIRITU DEL GRAN PATRIARCA; ES EMBRIAGARSE EN LOS ARDORES DE LA CARIDAD EN QUE EL SE ABRASABA

(D. Pedro Ricaldone.)

RASGO DIGNO DE IMITACION

Después de la furia iconoclasta que ha sufrido nuestra Patria es necesario reconstruir altares e imágenes sagradas. Pero no debemos olvidar que las imágenes no tendrán quién las veneren y que sobre nuestros altares no se celebrarán los divinos misterios que dan valor al mármol y al oro, si no hay sacerdotes que instruyan y entusiasmen a los fieles y consagren el Pan y el Vino de la Eucaristía. Sintiéndonos así, una señora, que para permanecer en el más riguroso incógnito nos ruega ocultemos hasta el nombre de su población y provincia, de-

dica a la creación de una beca sacerdotal el dinero que podría haber empleado en la compra de hermosos brillantes o lujosos vestidos. Ha querido convertir preceas caducas de la tierra en engastes riquísimos que durarán por toda la eternidad. Y, como muy bien dice ella, *ha entregado su dinero para hacer un santo, no de piedra o de madera, sino de carne y huesos, vivo, lleve fuego de amor de Dios y de celo por la salvación de las almas.* Dios se lo tenga en cuenta y suscite muchos imitadores de tan noble rasgo.

MOHERNANDO (Guadalajara): *Hermoso plantel de futuros apóstoles que alienta la esperanza de un próximo y fecundo porvenir para la Congregación Salesiana en España.*



Gloria a Dios, que, al cumplirse el cuarto aniversario de la terminación de nuestra gloriosa Cruzada, en la que tantas vidas de religiosos y sacerdotes se vieron cortadas en la flor de sus años, ha querido darnos el consuelo de ver florecer nuestros Noviciados Salesianos en España con más de un centenar de ardorosos jóvenes que ansían luchar enrolados en las banderas de don Bosco.

Crónica de Gracias

San Juan Bosco oye a sus devotos.—Muy preocupado me tenía la salud de una de mis pequeñas hijas. Enferma desde algún tiempo, no veía resuelta la crisis de su enfermedad; por el contrario, aparecían síntomas que hacían temer cualquier complicación que, seguramente, mi hija no hubiera podido resistir. Entonces fué cuando, lleno de confianza, acudí a S. Juan Bosco, prometiéndole una limosna y que publicaría la gracia si escuchaba nuestras súplicas. El que hoy salga en el BOLETIN significa que la gracia fué completa, pues la enferma ha recuperado la salud y ha vuelto a reinar la alegría en la familia. Cumplo gustoso lo prometido entregando 100 pesetas para la Casa Salesiana.

Román Oliván

Huesca, diciembre de 1943.

Debiendo someterme a una delicada operación quirúrgica, y no pudiendo hacerlo a causa de una pertinaz bronquitis, que no me dejaba punto de sosiego, acudí a María Auxiliadora, que no tardó en venir en mi ayuda, pues cesó la tos y pudo serme practicada la operación con éxito feliz. Agradecido, hago público el favor obtenido para mayor gloria de la que es *Salud de los enfermos*.

José Ferrer

Málaga, enero de 1944.

En acción de gracias a María Auxiliadora por haber salido bien de una difícilísima operación, hago público mi agradecimiento y envío una limosna.

Una devota

Barcelona, enero de 1944.

Habiendo tenido a mi hijo Miguel Angel con una fuerte bronconeumonía, me encomendé a María Auxiliadora, ofreciéndole la limosna de 25 pesetas para su culto. Como quiera que la Santísima Virgen me ha escuchado favorablemente, cumplo lo prometido, suplicándole siga dispensándome su valiosísima protección.

Isabel Zampaña de Escobar

Cádiz, enero de 1944.

Encontrándome muy apurada de recursos, hice una novena a San Juan Bosco pidiéndole mejorara mi situación, y a los pocos días recibí un socorro de 300 pesetas. En prueba de mi agradecimiento, hago público el favor obtenido y envío una limosna para las Escuelas Salesianas.

María Luisa Caro

San Fernando, enero de 1944.

Agradecida a María Auxiliadora por una gracia obtenida, envío una limosna para las Obras Salesianas.

María F. de Nin.

Mataró, febrero de 1944.

Doy gracias a María Auxiliadora por un favor muy especial recibido por su intercesión, y después de animar a todos a poner su confianza en tan bondadosa Madre, cumplo la promesa de publicar la gracia y envío 100 pesetas para el sostenimiento de su culto.

Carmen González

Málaga, enero de 1944.

Con ocasión de un grave y doloroso disturbio sufrido por mi familia, acudí a nuestra buena Madre María Auxiliadora implorando su auxilio por intercesión de nuestro glorioso Padre D. Bosco. Comencé con este fin una novena, y antes de transcurrir los nueve días, volvía a reinar la paz y la alegría en medio de los míos. Agradecido a tan valiosos protectores, hago público en el BOLETIN mi agradecimiento, para que todos se animen a acudir a ellos en las necesidades de la vida.

F. Callejas, s. s.

Madrid, marzo de 1944.

Habiendo llegado la enfermedad de una hija mía a tal extremo de gravedad que los médicos juzgaban perdida su vida, recurri con gran fe y confianza a María Auxiliadora, comenzando su piadosa novena, prometiendo publicar la gracia en el BOLETIN SALESIANO, hacer una limosna y mandar celebrar una misa en acción de gracias. Fui escuchado. Al segundo día de la novena empezó la mejoría, y al quinto, el médico declaró a mi hija fuera de peligro. Al presente se halla en perfecto estado de salud. Agradecido a la Santísima Virgen, cumplo gustosísimo mis promesas.

José Blasco Richart

Játiva, marzo de 1944.

Dan también gracias a María Auxiliadora, por gracias y favores obtenidos por su intercesión maternal, Juan Carreras, Rosa Gardell, Carmen Alsina, Teresa y Juanita Pascual, Josefa Riera Fonollet, María Angela Viñas Vidal, Dolores Ronquillo, Catalina Gelabert, Sr.^a Pujol y Mercedes Casabona Solá. (Gerona.)

NECROLOGIA

Don Ramón Cardoner.—Falleció en Mataró en el pasado mes de diciembre. Gran amigo y favorecedor de la Obra Salesiana, supo prodigar sus buenos oficios como experto contratista de obras. Durante la pasada guerra ocultó en su casa con gran caridad a un sacerdote salesiano, albergando, además, por mucho tiempo, a un jovencito aspirante, hoy salesiano. A sus afligidos hijos enviamos el pésame más sentido y la promesa de nuestros sufragios.

Don Francisco Gisbert Vitoria.—Falleció cristianamente, como había vivido, en Alcoy, este cooperador salesiano el día 3 de febrero p. p. A su esposa e hijos, tan amantes de María Auxiliadora, nuestro más sentido pésame.

Doña María A. Sobrado Guerrero.—Entregó su espíritu al Señor en Cádiz el 6 de enero p. p. Quiera Dios piadoso acoger cuanto antes en su seno a la que en vida fué modelo de madres cristianas y ferviente devota de María Auxiliadora. Nuestro pésame a su familia, y en especial a su hijo el ilustre canónigo de la S. y A. I. C. de Cádiz, don Pedro Jesús Bravo.

Doña Isabel López Navarro.—Falleció santamente en Sevilla el 14 de enero de 1944.

Fué durante varios años tesorera de la Archicofradía de María Auxiliadora en Madrid, trabajando con celo incansable.

Don Domingo Sagastagoitia.—El día 21 de febrero p. p., entregaba su alma a Dios don Domingo Sagastagoitia, a la edad de noventa y seis años. Dotado de fuerte y robusta complexión, daba fundadas esperanzas de que le veríamos alcanzar los cien años de vida; pero una caída desgraciada, que le postuló durante dos años en cama, vino a cortar su ejemplarísima vida. Soporó con admirable resignación la larga enfermedad, y vió llegar su última hora con ánimo sereno y sosegado. Hombre eminentemente piadoso, fué fundador y socio de las asociaciones religiosas de la localidad. Activo y generoso Cooperador Salesiano, hizo entrega a Dios y a la Congregación Salesiana y a las Hijas de María Auxiliadora de sus hijos D. Cirilo y Sor Irene. Su entiero fué una demostración patente de cuánto aprecia el pueblo de Baracaldo las bondades y simpatías que durante su larga vida supo sembrar a su alrededor el llorado extinto. Descanse su alma en paz, y reciban sus hijos y demás familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

Han pasado también a mejor vida los siguientes Cooperadores Salesianos: En Gerona, D. Camilo Brú Carrera, D. José Arnáu Juliá, D. José Busquets Callicó, D. Ramón Sanllehi Masdevall y D.^a Amparo López Gonzalo. En Cádiz, D.^a Carmen Bernal Jiménez-Trejo y D.^a Julia Martínez Fernández de Cádiz.

EL EJERCICIO DE LA BUENA MUERTE DEVUELVE O AUMENTA LA PAZ DEL CORAZON, FACILITA LA ADQUISICION DE LAS VIRTUDES, NOS HACE FUERTES EN LAS PRUEBAS DE LA VIDA Y NOS ESTIMULA AL APOSTOLADO.

(D. Pedro Ricaldone.)

PAGINA CATEQUISTICA

Desde el solio más elevado de la tierra, cual es aquel en que se asienta el Vicario de Jesucristo, hasta el centro educativo más humilde, se ha levantado en estos últimos tiempos un grito de alarmante angustia: *¡Se pierde la Sociedad porque se nos pierde la juventud!*

Y es cierto. No nos esforzaremos en demostrarlo. Todos cuantos se preocupan seriamente por el problema de la salvación de la sociedad moderna, han planteado el estado de la cuestión, han estudiado las posibles soluciones, y han lanzado con claridad la consigna: **HAY QUE VOLVER A DIOS POR EL CAMINO DE LA IGLESIA EN LA REGENERACION DE LA FAMILIA NETAMENTE CRISTIANA.**

Y ha comenzado la lucha con entusiasmo, con fe, con la seguridad de un triunfo rotundo. Y se empieza a vencer. Como indicio de este comienzo de victoria, aducimos tan sólo el siguiente hecho: *Muchos padres de familia, muchísimos padres de familia, han comenzado a sentir inquietud, entremezclada a veces con saludable remordimiento, por el porvenir moral de sus hijos.*

Y estos padres, con el corazón lleno de zozobra, se preguntan: *¿Qué hemos de hacer? ¿Cómo, por nuestra parte, podremos contribuir a detener esta ola de paganismo que amenaza anegar al mundo?*

Nos permitimos dar la norma universal a todos aplicable: **¡VIDA CRISTIANA EN LA FAMILIA! - ¡VIDA DE FAMILIA VIVIDA CRISTIANAMENTE!**

Y para actuar este programa máximo hay que tener en cuenta estos tres principios básicos preconizados por la ciencia y por la experiencia:

EL HOGAR CRISTIANO ES UNA ESCUELA.

EL HOGAR CRISTIANO ES UN TEMPLO.

EL HOGAR CRISTIANO ES UN CIELO EN LA TIERRA.

Escuela de virtudes, templo de oración y cielo de felicidad.

Discurramos brevemente sobre el primero. Cuando la familia está constituida según la voluntad de Dios y el espíritu de Jesucristo, es *escuela de santidad*. Los primeros maestros, los maestros naturales puestos por Dios en esta escuela son el *padre y la madre*. ¡Los dos!

Y en su labor son insustituibles. Si así no fuera, no tendría razón de ser la profunda compasión que inspira todo huérfano, aunque heredero de ingente fortuna.

Se habla mucho de sistemas de educación. Mas podríamos afirmar que gran par-

te de los maestros de hoy día, más que métodos para educar necesitan métodos para *reeducar*. Porque reeducar es suscitar nobles ideales en un corazón que ha crecido en medio de frivolidades de todo género, obtener esfuerzo intelectual o físico de quien se ha criado entre mimos y caricias, hablar de Dios y hacerlo entrar en el alma de jovencitos que no lo han aprendido de unos labios que la naturaleza ha hecho precisamente para enseñar este nombre santo.

¡Padres, madres de familia, sois los responsables directos ante Dios de la educación de vuestros hijos! Los maestros os podrán *ayudar*, no *suplir*. Un gran pedagogo ha dicho: *El hombre será lo que es su madre.*

Permitirá el Señor, en sus altos designios, algunas excepciones a esta regla general, pero se cumple casi siempre lo que ya de antiguo viene expresado en la Sagrada Escritura: *El joven sigue el camino que aprendió al traspasar los umbrales de la vida.*

La ciencia pedagógica moderna proporciona a los padres no menos que a los maestros, abundante material didáctico y conocimientos utilísimos para facilitar la enseñanza catequística en el hogar. Feliz la madre que, como la de D. Bosco, Margarita, sabe hacer de su hijo un santo sin más auxilios que su fe, su amor a Dios, y su sentido práctico. Pero si a muchas les falta por naturaleza, y a veces por circunstancias especiales de la vida, habilidad o modo para llenar cumplidamente su deber de maestras del hogar, tienen, con todo, quien les enseñe de viva voz o mediante libros, folletos, revistas y hojas divulgadoras. Acudan siempre que puedan a esas conferencias sobre temas educativos, consulten con sacerdotes y maestros católicos experimentados, lean temas pedagógicos y educativos, y esfuércense, por más renunciaciones y sacrificios que ello les suponga, en poner por obra cuanto unos y otros les sugieran.

¡Todo por los hijos! Pero recuerden que Dios Nuestro Señor cuando les llame a su divino Tribunal no les preguntará por las cantidades que en el testamento han dejado a sus hijos, sino si éstos les siguen por el sendero de la virtud, camino del Cielo.

LA IGLESIA, SIEMPRE VIGILANTE Y SIEMPRE MADRE, HA LEVANTADO REPETIDAMENTE SU VOZ, SOBRE TODO EN ESTOS ULTIMOS AÑOS, PARA SEÑALAR EL GRAN MAL Y CONVOCAR LA SANTA CRUZADA DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA PARA ACUDIR A REMEDIARLO.

(D. Pedro Ricaldone)

S E I SOCIEDAD EDITORA IBERICA

EJERCICIOS DE RELIGION

Ochenta ejercicios distribuidos en ocho grados; en hojas sueltas, tamaño cuartilla; papel extra; profusión de grabados sencillos, claros y artísticos.

FLORECILLAS

Breves resúmenes biográficos en folletos de 24 páginas: *San Juan Bosco* :- *Domingo Savio* :- *Miguel Magone* :- *Beata Mazzarello*.

FILMINAS SAN JUAN BOSCO

Películas de vistas fijas para la enseñanza del Catecismo.

PROYECTOR "CENCASAL" para proyección de las FILMINAS

Nuevo y magnífico modelo de manufactura nacional.

MEDALLAS

De *María Auxiliadora*, *Sagrado Corazón*, *S. Juan Bosco* y *Beata Mazzarello*, en distintas combinaciones. Metal simil plata oxidada mate. Tamaños diversos. De *S. Juan Bosco*, en metal plateado, dorado o bronceado, con pasador y cinta de los colores nacionales, propias para premios en certámenes, concursos, etc.

PLACAS

De metal simil plata oxidada mate, con la imagen de *María Auxiliadora*, muy indicadas para puertas, coches, etc. Placas de sobremesa, id., id., montadas sobre celuloide u opalina.

ESTAMPAS

Nueve modelos de estampas de *María Auxiliadora*, *S. Juan Bosco*, *Beata Mazzarello* y *Vble. Domingo Savio*, a cuatro tintas en offset.

NOVEDADES

SAN JUAN BOSCO: Hermosa obrita salida de la elegante pluma del conocido escritor Rdo. Sr. D. Manuel Graña. Cien páginas en octavo.

CATECISMO DE PRIMERA COMUNION: Precioso librito, utilísimo para niños y catequistas. Cuarenta leccioncitas ordenadas, sencillas y amenas, que desarrollan la materia de Catecismo necesaria y suficiente para la *Primera Comunión*. Numerosos grabados. Ciento veintiocho páginas en octavo. Artística portada alegórica. Edición económica y de lujo.

MEDALLAS DE ALUMINIO: De *María Auxiliadora* y *S. Juan Bosco*. Tamaños variados y para la Archicofradía.

DISTINTIVOS para los Congregantes de las Compañías Piadosas. Medallón central en metal dorado con rayos en esmalte: *S. José*, *San Luis*, *Inmaculada*, *Santísimo*.

CUADERNOS DE ESCRITURA AMERICANA.

Diríjense los pedidos a S. E. I., Alcalá, 164. - Madrid.

BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración: Apartado 9134. - Madrid